



En Navidad es fácil dejarse llevar por las prisas, el bullicio, y olvidar lo importante. Para centrarse en la clave de estas fechas el Papa ofrece una guía que nos ayuda a no perder el norte. He aquí algunos de sus sencillos consejos que se olvidan con frecuencia y que nos ayudarán a redescubrir el verdadero sentido de la Navidad.

1. Lo primero es hacer espacio para el Niño que va a nacer:

Cada familia cristiana, como hicieron María y José, puede recibir a Jesús, escucharlo, hablar con Él, estar con Él, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio en nuestros corazones y en nuestros días al Señor.

2. Importa la celebración festiva, alegre pero...

La Navidad es un tiempo para alegrarse y compartir esta alegría con fiestas, pero las comidas y las cenas no son lo más importante. Pero sobre todo, si algo no es la Navidad es una fiesta del consumismo desmedido.

3. No dejarse arrastrar por el consumismo:

Que la Santa Navidad no sea nunca una fiesta del consumismo comercial, de la apariencia, de los regalos inútiles, o del desperdicio superfluo. Si no que sea una fiesta de la alegría, de acoger al Señor en el pesebre y en el corazón.

4. Dios sale al encuentro de los humildes y sencillos:

Esto es la verdadera Navidad: la fiesta de la pobreza de Dios que se despojó de sí mismo tomando la naturaleza de esclavo; de Dios que sirve en la mesa; de Dios que se esconde a los intelectuales y sabios y que se revela a los pequeños, sencillos y pobres.

5. Encontrarse con el Señor nos llena de esperanza:

La alegría más bonita de la Navidad es esa alegría interior de paz: el Señor ha cancelado mis pecados, el Señor me ha perdonado, el Señor ha tenido misericordia de mí, ha venido a salvarme. Esa es la alegría de la Navidad. Son estos los motivos de nuestra esperanza. Cuando parece que todo ha terminado, cuando, frente a tantas realidades negativas, la fe se hace cansada y viene la tentación de decir que nada tiene sentido, aquí está sin embargo la buena noticia traída de esos pies rápidos: Dios está viniendo a realizar algo nuevo, a instaurar un reino de paz.

LADRÓN DE CORAZONES



Ante la figura de un niño quien más quien menos se siente atraído y dispuesto a proporcionarle un trato generoso, delicado y tierno. La necesidad de protección y de cuidado, la inocencia que se percibe en su mirada y la fragilidad de su cuerpo no permiten pasar de largo y poner la atención

en otras cosas. Desde el primer instante se convierte en ladrón de corazones y pasa a ser centro de atención para cuantos le contemplan.

Hoy celebramos el nacimiento del Dios hecho hombre y, seguramente, en reiteradas ocasiones tendremos oportunidad de detenernos ante las imágenes del Belén que colocamos en nuestros hogares o en otros espacios donde pueden ser contempladas por muchos otros. Son imágenes evocadoras de aquel momento histórico, que se tornan más entrañables y cautivadoras no tanto por las circunstancias adversas en que tuvo lugar ese singular acontecimiento sino por los personajes que intervienen en la escena y, sobre todo, por el misterio que esconde.

Porque, aunque tales representaciones sean de nuestro agrado y manifestación del gusto artístico de quien las dispuso, nuestra mirada va más allá de la belleza material de la secuencia representada. Aún más, ahora no se trata solo de velar sin más por una vida naciente, la vida de un ser humano de carne y hueso; ahora somos invitados a acoger a quien es la fuente de Vida y de Luz para toda la humanidad, a quien denominamos Jesús –*el que salva*–, el que sin dejar su condición divina se *abaja*, se pone a nuestra altura, para que no tengamos recelo en acercarnos a Él y podamos experimentar la grandeza de su amor y la fuerza de sus palabras.

En realidad, *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros* y así podemos descubrir la intimidad divina y los planes que Dios tiene sobre la humanidad. Y, aún familiarizados con su mensaje, no dejará de sorprendernos una vez más: *A Dios nadie lo ha visto jamás... el Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.*

DIOS HABLA

Lectura del libro de Isaías (52,7-10)

Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: *¡Tu Dios reina!*

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

Salmo: **Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios**

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia.

Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/.

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. R/.

Lectura de la carta a los Hebreos (1, 1-6)

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy»; y en otro lugar: *Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo*”?

Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.*

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Juan (1.1-18)

En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: *Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo.*

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **DULCE NAVIDAD.** Se alcanzó la cantidad de **3.007 €**. Agradecemos la generosidad que han tenido todos los que de algún modo contribuyeron a la campaña en pro de los necesitados de la parroquia.
- **CONCIERTOS:** Dentro del programa **CORAIS-NADAL 2016**, el **jueves, día 29, a las 19.00 hs.** actuará la **Coral do Hospital Xeral-Calde** en **As Fontiñas** y el **viernes, día 30, a las 20.30 hs.** lo hará la **Schola Gregoriana Lucensis** en **A Nova**.